

Anexión voluntaria, no intervención

Carta del Dr. Ferraz a propósito del ataque que el escritor colombiano V. R. D. hizo a E. J. R. por un artículo que éste publicó en *El Figaro* en setiembre de 1901. Gobernaba en Costa Rica don Rafael Iglesias. Los temores de Franklin relativos a la influencia del germanismo en EE. UU. no parecían entonces justificados. Los sucesos escandalosos de Panamá, México, Santo Domingo, Nicaragua, Guatemala, etc., son todos posteriores a esa fecha.

Señor Director de EL HERALDO DE COSTA RICA

Señor:

Lo que se insinúa en «El Fígaro» a propósito de Mc. Kinley y su política expansiva, con visibles deseos de que la expansión se acerque por acá, podrá ser todo lo *monstruosa* que le parezca a su colaborador V. R. D.; pero, ante todo y por encima de todo, es una señal de los tiempos en nuestro desgraciado país.

Desgraciadamente, y acaso por culpa de todos, una serie, apenas interrumpida a ratos, de dictaduras casi perpetuas, o gobiernos de hecho, y tiranías más o menos mansas, pero al fin tiranías en el sentido clásico de la palabra, ha venido minando y destruyendo la República desde hace unos treinta años.

De ahí el fenómeno de psicología política, o social, que pareciendo una aberración del patriotismo, no es sino un patriotismo exaltado y un noble anhelo de vida honorable, laboriosa, decente.

¡Tenemos hambre y sed de justicia, señor, en nuestro país!